

Todo esto, sin embargo, importa muy poco, puesto que el libro es, en términos puramente físicos, ilegible. Por razones que los compiladores deben conocer, decidieron hacer copiar el texto entero a mano en caracteres diminutos y ejecutados con pinceladas ligerísimas. La dificultad para leerlos parece residir en la extrema delgadez de los trazos y la gran proporción de espacios blancos con respecto a los negros en cada carácter. A cierta distancia (posiblemente 15 cm.) el lector de este libro pierde algo en las *Gestalten* distintivas de los caracteres que usualmente el ojo capta con una sola mirada. En cambio, en los caracteres chinos impresos de la manera usual, los trazos son más gruesos en comparación con las dimensiones de los caracteres, y la parte negra domina sobre la parte blanca. Por lo general los caracteres del tamaño que se usa en los periódicos se leen fácilmente a una distancia de un metro. Resulta pues que este libro también debido a su formato está muy lejos de cumplir con la meta que se ha propuesto.

¿De qué vale entonces dedicar un espacio tan grande para anunciar un libro de tan poca utilidad? La razón es muy sencilla. Este libro se preparó en una famosa universidad durante dos o tres años, con la asistencia de un cuerpo de especialistas en chino y bajo un generoso contrato gubernamental estadounidense. La tesorería norteamericana tal vez pueda soportar tal gasto. Países en desarrollo no. Para llenar las vastas lagunas que existen en los materiales sobre Asia disponibles, por ejemplo, en español, debe tenerse sumo cuidado tanto en la selección de materiales como en su manera de presentación. Los recursos humanos y materiales son demasiado limitados y la responsabilidad demasiado abrumadora para permitir algo menos que el ejercicio de una inteligencia y una capacidad técnica del más alto orden. Un libro como *Advanced Reader in Chinese History* nos señala este hecho con la máxima claridad.

RUSSELL MAETH C.
El Colegio de México

WARD, ROBERT E. y SHULMAN, FRANK JOSEPH, *The allied occupation of Japan, 1945-1952. An Annotated Bibliography of Western-Language Materials.* American Library Association, Chicago, 1974.

El periodo que transcurrió entre el 2 de septiembre de 1945 y el 28 de abril de 1952, es conocido en Japón como el de "la gran humillación". La ocupación aliada de Japón, que duró seis años y ocho meses, básicamente consistió en la presencia física de las

fuerzas armadas de los Estados Unidos, potencia que fue la que derrotó a Japón en la segunda guerra mundial. Teóricamente era una ocupación del país vencido por las potencias aliadas, pero fuera de dos organismos que daban esa fachada, la Comisión para el Lejano Oriente y el Consejo Aliado para Japón, de hecho los Estados Unidos fueron los directos responsables, a través del Comandante Supremo de las Potencias Aliadas (SCAP), puesto que desempeñó el General Douglas McArthur.

En la historia de Japón, sólo dos periodos antes de la ocupación americana, introdujeron cambios tan profundos y significativos en la vida del pueblo japonés: en el siglo vi cuando Japón absorbía la cultura china que debía ser definitiva en su configuración cultural; y en la segunda mitad del siglo xix, cuando la Restauración Meiji impuso una serie de grandes transformaciones que debían empujar a Japón a la época moderna. La gran diferencia estriba en que en las dos épocas anteriores mencionadas, los cambios fueron introducidos y controlados por líderes japoneses, sin ocupación militar extranjera alguna; en tanto que en 1945, no sólo era la primera vez que Japón veía su suelo ocupado, sino que el cambio era forzado, dirigido y controlado por la potencia vencedora.

La tarea que se impusieron los ocupantes era poco menos que rehacer toda una sociedad y una nación, sobre bases y conceptos totalmente ajenos y por vías que no les eran propias. En nombre de la democracia, la ocupación se puso a escribir una nueva constitución para Japón y una serie de leyes fundamentales para desarmar y disolver lo que quedaba de su ejército; liberalizar las reglas sobre las mujeres y los jóvenes; empezar a crear sindicatos en las fábricas y un movimiento sindical para reivindicaciones y trato colectivo; reorganizar la estructura y práctica de la empresa privada; revisar y modificar drásticamente la tenencia y propiedad de la tierra; expurgar y reorganizar el liderato económico y político del país; examinar y redactar nuevas disposiciones legales sobre las relaciones internas del sistema familiar japonés; reestructurar un nuevo sistema de educación pública, desde los jardines de niños hasta los estudios superiores; usar la censura y tratar de inducir a los medios de comunicación a tomar responsabilidades nuevas en la nueva sociedad; retirar el apoyo oficial a organizaciones religiosas; etc.; en pocas palabras, alterar la estructura y funcionamiento de la sociedad japonesa.

Lo interesante de todo este episodio está no en conocer los detalles de lo que hicieron las fuerzas de ocupación, sino en saber hasta qué punto tuvieron éxito las políticas de la ocupación. ¿Qué aspectos de la sociedad japonesa fueron reformados totalmente o sólo en forma superficial? Es sin duda apasionante el estudio de la

forma y el éxito con que se llevó a cabo este intento de cambiar totalmente una sociedad. No sería posible hallar en nuestros días otro caso como éste, y sin embargo llama la atención que prácticamente no haya estudios serios y completos del mismo.

A casi treinta años de que se iniciara la ocupación, cuando puede decirse que hay la perspectiva de una generación para evaluar en mejor forma el período de la ocupación norteamericana de Japón, recién empiezan a darse los primeros pasos para facilitar ese estudio. Dentro de los esfuerzos tendientes a poner a disposición del mundo académico la documentación básica para estudiar el período en cuestión, la bibliografía anotada sobre materiales en lenguas occidentales que han compilado Ward y Shulman resulta una ayuda indispensable.

La obra que nos ocupa es el resultado de un proyecto de investigación conjunta, emprendido por dos grupos de especialistas de Estados Unidos y de Japón. El grupo de estudiosos japoneses ha publicado ya el volumen paralelo titulado *Nihon senryo bunken mokuroku (A Bibliography on the Allied Occupation of Japan: Tokyo: Japan Society for the Promotion of Science, 1972)*, y cubre el material en japonés sobre el tema. El presente volumen y su contraparte japonesa cubren materiales aparecidos hasta 1972.

La bibliografía de Ward y Shulman se refiere a casi todos los aspectos que tuvieron que ver con la ocupación. Comprende materiales previos a dicha ocupación, el período de planeación, etc., hasta el Tratado de Paz firmado entre Japón y Estados Unidos, el Tratado de Seguridad, etc. La obra se completa con índices de autor y de publicaciones periódicas y apéndices sobre el personal de ocupación.

Debe hacerse notar que tal vez no se encuentre referencia sobre documentación oficial que los Archivos Nacionales de los Estados Unidos aún no permite consultar; sin duda más adelante, cuando las restricciones sean levantadas totalmente o se cumplan los plazos fijados, algún volumen complementario del presente será compilado.

Los estudiosos de la historia, ciencias sociales, de todas las disciplinas, encontrarán en esta obra una guía preciosa y precisa para los materiales relativos al estudio de cualquier aspecto que lleve a la mejor comprensión de la sociedad japonesa actual, así como de muchos aspectos de las relaciones internacionales cuyos problemas, de reclamaciones territoriales, administración de antiguos protectorados, reparaciones de guerra, etc., tuvieron su origen en la forma como durante la ocupación de Japón fueron planteados y supuestamente resueltos.

OMAR MARTÍNEZ LEGORRETA
El Colegio de México

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ADRIANA BOSCARO, *Sixteenth Century European Printed Works on the First Japanese Mission to Europe. A Descriptive Bibliography*. E. J. Brill Leiden, 1973. 196 pp.

Los misioneros jesuitas habían hecho una gran labor de evangelización en Japón desde 1549; cuando su labor misionera estaba en su apogeo, enviaron una misión japonesa al rey de España y al Papa Gregorio XIII. Los señores feudales cristianos de la isla de Kyushū, Otomo Sōrin, Arima Harunoby y Omura Sumitada, quienes habían sido bautizados con los nombres de Francisco, Protasio y Bartolomeo, nombraron a cuatro jóvenes de sus feudos para que como sus representantes encabezaran la misión.

La Misión salió del puerto de Nagasaki en el año de 1582, acompañados de Alessandro Valignano, Visitador General de la Orden, quien viajó con ellos hasta Goa. Transcurridos unos meses continuaron su viaje hacia Lisboa, costeando el Cabo de Buena Esperanza y llegando a esta ciudad tres años después, en 1585. Siguieron su ruta hacia Madrid, donde fueron recibidos por Felipe II. Posteriormente se dirigieron a Roma, pasando por Florencia y otras ciudades, para presentarse ante el Papa. La Misión regresó a Japón ocho años después, en el verano de 1590, en una época en que el cristianismo empezaba a debilitarse en este país.¹

Esta embajada japonesa que visitó Portugal, España e Italia causó mucho impacto en el europeo del siglo XVI. La mejor evidencia de esta afirmación son los numerosos panfletos que se publicaron en Europa informando sobre Japón, su gente y sus costumbres. Los jesuitas que alentaron esta misión tuvieron como propósito que los japoneses conocieran al europeo y a Europa, y además deseaban que Europa no permaneciera ignorando esta región de Asia.

La autora del libro que reseñamos trata precisamente sobre este tema. Presenta una bibliografía sobre los impresos que los europeos del siglo XVI escribieron acerca de esta primera misión japonesa.

Los bibliófilos León Pagés, Henri Cordier y Johannes Laures, entre otros, han registrado publicaciones sobre este interesante tema. Sin embargo, Adriana Boscaro, no se ha limitado a reunir la bibliografía mencionada, simplemente copiando las bibliografías existentes, sino que se ha lanzado a la difícil tarea de investigar en las

¹ George Sansom: *A History of Japan 1334-1615*. Stanford University Press, Stanford, California, 1965. 442 pp.

bibliotecas, en los museos, en los lugares donde aparecieron dichos panfletos, en un intento por localizarlos físicamente. Es por ello que todo su libro, con la salvedad de las veinticinco páginas de la introducción en donde explica brevemente sobre esta primera misión japonesa y los propósitos de su estudio, está dedicado a ilustrar con reproducciones de sus portadas setenta y ocho escritos publicados hasta la fecha. Hace la aclaración que su trabajo no es de ninguna manera exhaustivo; menciona incluso que agradecería cualquier nueva información al respecto. Es interesante destacar que de estos setenta y ocho panfletos, cuarenta y nueve se publicaron en el año 1585, es decir, en los años la que todavía la misión se encontraba en Europa.

La presentación de las portadas en el libro de Boscaro se ha hecho de la siguiente manera: las páginas de la derecha están destinadas para las láminas de las portadas reproducidas fotográficamente del original y se presenta una en cada página; las páginas de la izquierda corresponden a una descripción fiel del panfleto localizado que se reproduce en la página de la derecha.

Los datos de la descripción varían, de acuerdo con lo que la autora ha encontrado en su búsqueda minuciosa. Procura primero una transliteración exacta del título de la portada del panfleto o folleto, luego indica las medidas en centímetros, el número de páginas, lugar de edición, las veces que ha sido editado, localización física en bibliotecas, institutos de investigación o museos de Europa y Japón, y en breves líneas explica su contenido. Anota con claridad cuando se trata de un hallazgo; unas veces indica errores encontrados en los trabajos de los bibliófilos ya sea que se trate de la fecha de publicación, de reedición, lugar de edición, etc., y la mayoría de las veces indica la bibliografía en donde aparecen.

La labor de Boscaro es muy meritoria ya que ha logrado reunir en su estudio una bibliografía bastante completa de la primera misión japonesa realizada durante los años de 1582-1590, y sin duda facilitará el trabajo de investigación para el estudioso que intente recoger la opinión de los europeos del siglo XVI sobre Japón en esa época.

M. O. M.

HAMID ALGAR, *Religion and State in Iran, 1785-1906; The Ulema in the Qajar Period*, University of California Press, Berkeley, California, 1969. *Mirza Malkum Khan; a Biographical Study in Iranian Modernism*, University of California Press, Berkeley, California, 1973.

Estos dos libros de Hamid Algar, profesor de la Universidad de California, presentan un útil análisis de la sociedad de Irán en el siglo pasado cuando se enfrentó con la modernización, a la reforma, y el Occidente. *Religion and State in Iran*, es un estudio de las actividades del sector religioso (*ulema*) durante el siglo XIX. Analiza el problema básico de la confrontación entre el Cha y la *ulema*. En la suposición de que los *ulema* siguieron una política consistente a lo largo del periodo, estudia tal confrontación teniendo en cuenta dos factores principales.

El primero es el papel de los *ulema* como opositores de un estado y un gobierno que se asocia cada vez más con los intereses occidentales, y a este respecto los *ulema* eran líderes y voceros del descontento popular y de ciertas facciones.

El segundo, más extenso, es un análisis del conflicto entre la autoridad religiosa y la secular en un contexto chiita. Como el autor lo hace notar, este material es muy útil para comparar confrontaciones similares entre el Islam y el Occidente en un contexto sunita, y que ha sido estudiado más a fondo, como en los casos de Turquía o Egipto, por ejemplo.

El segundo trabajo es una biografía detallada de Mirza Malkum Khan, 1833-1908, un armenio-persa muy relacionado con la vida política e intelectual en el periodo "Qajar". La finalidad del autor es de complementar la historia de este periodo estudiando las características de un personaje poco común que contribuyó a moldear las ideas reformistas y occidentalizantes de esa época. Fue compañero de Jamal-ed-Din al-Afghani; embajador ante Gran Bretaña, periodista, y vendedor de concesiones extranjeras para Irán. Este estudio de su carrera permite profundizar en el entendimiento de la intrusión de la influencia occidental en la vida tradicional de Irán. Una crítica importante que plantea el libro es el uso oportunista del Islam por parte de Malkum Khan; una remodelación utilitarista de los valores islámicos hacia un secularismo al estilo occidental.

El libro contiene apéndices de los escritos de Mirza Malkum Khan no sólo para presentar su estilo sino también sus ideas y el marco conceptual de su pensamiento.

M. W.

RICHARD ANTOUN e ILIYA HARIK (eds.), *Rural Politics and Social Change in the Middle East*, Indiana University Press, Bloomington, Indiana, 1972.

Esta colección de ensayos escritos por un grupo de académicos occidentales y orientales es el resultado de una coordinación propiciada por el Centro de Investigación del Desarrollo Internacional de la Universidad de Indiana, un instituto interdisciplinario que intenta esclarecer problemas antiguos con un nuevo enfoque. Por lo tanto, al abordar el desarrollo político del campo en el Medio Oriente se encuentran artículos de sociólogos, antropólogos, historiadores, economistas, etc. La primera parte del libro es una extensa introducción teórica sobre las dificultades de estudiar la política rural en sistemas no occidentales. La segunda, es una valiosa sección de estudios concretos en la que se analizan procesos políticos rurales en Líbano, Marruecos, Turquía, Túnez, y Egipto. Aunque el enfoque de cada artículo difiere según los intereses del autor, están de acuerdo en la importancia del aumento de politización de los campesinos como una llave que permite modernizar sociedades tradicionales. La tercera sección del libro trata sobre el cambio económico que afecta el proceso político y así añade comprensión a la situación compleja del campo.

Lamentablemente la bibliografía de este libro es inadecuada porque incluye solamente obras citadas por los autores y no cubre ampliamente el campo de la investigación.

M. W.

JACOB M. LANDAU (ed.), *Man, State, and Society in the Contemporary Middle East*, Praeger Publishers, Nueva York, 1972.

Este volumen es el quinto de la serie *Praeger* que trata sobre "El hombre, el Estado, y la Sociedad", y parece haberse originado más por el deseo de agregar un volumen a la serie que por un interés específico de presentar un buen estudio. Su tópico es el Medio Oriente contemporáneo (de la segunda guerra mundial a la actualidad) y se le da mucho énfasis a los "tremendos" problemas de "diversa naturaleza", subestimando así no sólo la unidad del Medio Oriente, sino también su capacidad para soluciones internas y descuidando principalmente el análisis histórico de los problemas actuales. En este libro se nota la falta de una presentación teórica y de unidad estructural, y se podría decir que su único valor con-

siste en hacer accesible una recopilación de artículos diversos y pasajes de otros libros, algunos bastante antiguos, que tratan sobre aspectos de la vida política y estructura social del Medio Oriente; el papel de la mujer, la educación, minorías religiosas, etc. La bibliografía ofrecida no es extensa.

M. W.

K. GOUGH y H. P. SHARMA (eds.), *Imperialism and Revolution in South Asia*, Monthly Review Press, New York & London, 1973.

Esta colección de ensayos está dirigida no sólo al público interesado en los problemas del sur de Asia sino también a los especialistas. Los autores que colaboraron en este volumen pertenecen a las más diversas corrientes de pensamiento y provienen de diversos campos de estudio: son investigadores académicos, periodistas y militares políticos, entre los que se encuentran representantes de diferentes partidos marxistas, así como escritores sin militancia política definida. Los editores describen el contenido de este libro en la forma siguiente: en la primera parte se pone énfasis en los antecedentes históricos y en el impacto de la penetración capitalista sobre las sociedades del sur de Asia antes y después de la obtención de su independencia política a fines de los años cuarenta. La segunda parte se refiere tanto a los aspectos actuales y a las relaciones sociales cambiantes en las comunidades de dos regiones asiáticas —Punjab occidental en Paquistán y Tamil Nadu en la India— como al potencial revolucionario que se está gestando en estas regiones. En la tercera parte se considera el origen, las tácticas y la estrategia de los movimientos revolucionarios en India y Ceilán. Finalmente la cuarta parte se refiere a la represión masiva y a la lucha en Bengala oriental durante 1971. Se consideran también las implicaciones de la guerra indo-pakistana y de la creación de Bangladesh para el futuro revolucionario del sur de Asia.

S. M. V.